

## CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE

### ALIENTO DE PAZ Y PERDÓN

DOMINGO DE PENTECOSTÉS – Cielo C 2019

*Oid un hombre al habla:  
manifiesto el espíritu.  
Es el habla común.  
Amorosa invasión de claridad.*  
J. Guillén

### Pentecostés en los *Hechos de los Apóstoles*

#### **Hechos de los Apóstoles 2, 1-11.12-18**

*Al llegar el día de pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse.*

*Había en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al oír el estruendo, acudieron en masa y quedaron perplejos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Fuera de sí todos por aquella maravilla, decían: “¿No son galileos todos los que hablan? Pues, ¿cómo nosotros los oímos cada uno en nuestra lengua materna? Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y el Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de Libia y de Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios”. -----*

*Todos estaban estupefactos y perplejos, y se decían unos a otros: ¿Qué significa esto? Otros en cambio se burlaban y decían que estaban borrachos.*

*Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: Judíos y habitantes todos de Jerusalén: prestad atención a mis palabras a ver si os queda claro lo siguiente: Estos no están borrachos, como vosotros suponéis, pues sólo son las nueve de la mañana. Lo que sucede es que se está cumpliendo lo anunciado por el profeta Joel: **En los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todo mortal, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. A los que me sirven, tanto hombres como mujeres, otorgaré en aquellos días mi Espíritu, y hablarán inspirados por mí.....***

### Pentecostés en el Evangelio de Juan

#### **Juan 20, 19-23**

*Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.*

*En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:*

*- Paz a vosotros.*

*Y diciendo esto les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:*

*- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.*

*Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:*

*- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; a quienes no se los perdonéis, les quedarán sin perdonar.*

**Amigos, amigas:**

Comparad los textos de Lucas (Hechos de los Apóstoles) y Juan (Evangelio) de este domingo de Pentecostés. Hay diferencias instructivas.

El primer texto, con las señales espectaculares del estruendo y del fuego, recuerda la fuerza del Espíritu creador y renovador de vida, que abre paso ahora a una nueva **creación**. En cambio, en el evangelio de Juan presenciamos otro Pentecostés. Todo más íntimo que en Lucas. No el escenario del mundo y sus símbolos. El envío del **Espíritu** tiene lugar en un espacio pequeño, en el que se han ocultado los discípulos de Jesús, llenos todavía del espanto de la Pasión. Y el aliento de ese Espíritu es **perdón y reconciliación**.

#### **El sermón de Pedro**

*Hechos 2, 14-36.* El relato de Pentecostés en los *Hechos de los apóstoles* tiene tres partes. Se leen en la misa de Pentecostés las dos primeras: el poder del Espíritu por medio de potentes **símbolos** tomados de la **naturaleza** - fuego, viento y el poder de la palabra exclamada -; y las **opiniones** de la gente, gente devota que no sabe, que empieza a preguntarse quién está detrás de lo que acontece o de dónde viene la “inspiración” del habla de los discípulos. Y hay diversas opiniones sobre el particular.

La tercera parte del relato, la que da sentido al acontecimiento, es el sermón de **Pedro**, el primer sermón del primer Papa en día de Pentecostés, primer día de la Iglesia (no se lee en la misa de hoy, y creo que en ningún otro domingo del Año Litúrgico).

El sermón sale al paso de las interpretaciones de la gente. En particular de los que dicen que, por el modo como “hablan”, los discípulos y discípulas de Jesús se han emborrachado de buena mañana. Pedro dice que no, que lo que acaba de suceder es el cumplimiento de la **profecía** del profeta Joel. La profecía dice:

*En los últimos días, dice Dios, concederé mi espíritu sobre todo mortal: vuestros **hijos** y vuestras **hijas** hablarán inspirados por mí; vuestros **jóvenes** tendrán revelaciones y vuestros **ancianos** soñarán cosas extraordinarias. A los que me sirven, tanto **hombres** como **mujeres**, otorgaré en aquellos días mi Espíritu (Hechos 2, 17).*

No hay espacio aquí para un desarrollo del sermón de Pedro, que ocupa mucho más espacio que esta cita. Pero viene a decir que lo que está pasando, todo tiene que ver con el Espíritu o **inspiración** de Dios, y que ese Espíritu **no discrimina** entre jóvenes y viejos, entre mujeres y hombres, a la hora de suscitar pensamientos e impulsos proféticos, es decir, lo que ha de mover a la comunidad de los discípulos de Cristo. Es una especie de sagrada democratización en este **comienzo pentecostal** de la Iglesia. Esa comunidad forma una comunión en la que no ha de haber diferencia de “clases” sociales, de sexos, ni una división entre “**autoridades**” (arriba, mayormente ancianos) y “**subordinados**” (abajo), que a veces parece que la Iglesia ha copiado, no precisamente de la inspiración del Espíritu Santo. No habrá necesidad de todo eso. Dones y funciones en la Iglesia son para el servicio y la edificación del Cuerpo de Cristo. Y ahí ha de reinar la inspiración del Espíritu Santo. En

fin, el profeta Joel – es decir, el Espíritu Santo – es capaz hasta de hacer **soñar** a los viejos, perenne juventud de la Iglesia...

### **Puertas cerradas**

#### **El calambre del miedo y el bálsamo de la paz**

Estaban paralizados. Los discípulos de Jesús. ¿Empezaron a tomarse en serio las palabras de Jesús? *No es un criado más que su Señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán* (Juan 15, 20). ¿Qué nos espera? Ésta es la situación anímica que están viviendo los discípulos de Jesús a raíz de su muerte. Ellos constituyen la Iglesia del momento. Son la Iglesia de Cristo. Muertos de miedo. “Si me hacen obispo, la primera Carta pastoral será contra el miedo”, nos decía un maestro a algunos en período de formación. En Mateo 1, 30 Jesús advierte: *En vosotros, hasta los pelos de vuestra cabeza están contados* (ver versículos ss.). ¿A quién hay que temer? Lo primero ahora (y lo será siempre) es la **reconciliación**. El saludo de Jesús – *Paz a vosotros* - no es un simple protocolo. El primer efecto de la muerte de Cristo es el **perdón**. Y los primeros en los que se hace material ese perdón son ellos. Obraron muy mal al negar la solidaridad con Jesús en el momento de la pasión. Eso sigue pesando. Es parte del mal precisamente eso que no podemos soportar haber hecho. Y ahora dice Jesús *Paz a vosotros*. ¡Qué alivio fue para ellos! ¡Y qué peso libró de sus hombros!

### **La misión**

De ese perdón brota ahora la misión: *Como el Padre me envió, así os envío yo a vosotros*. Y el soplo o aliento del Espíritu. Exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis...* Fue la misión del Señor y será ahora la misión de los discípulos. **Perdonar**. Lo último – *a quienes no se los perdonéis-*, en ellos y en nosotros quiere decir: el perdón siempre presupone que yo quisiera ser perdonado; y esto conlleva estar dispuesto a la autocrítica y a la conversión. Es terrible, pero podemos cerrarnos al perdón, acorazarnos ante la misericordia de Dios – la forma absoluta del amor en Dios -, el pecado absoluto contra el Espíritu en nosotros.

### **Pentecostés**

#### **El anuncio de la verdad completa**

*Cuando venga aquél, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa* (Juan 16, 13).

*Os conviene que yo me vaya*, dice Jesús a los apóstoles la víspera de la pasión. Observación desconcertante. ¿Dónde está la conveniencia? ¿No sería mejor que se quedara?

La conveniencia de que Jesús se vaya alberga un sentido pedagógico en la economía de la fe. “Pasaréis a una economía interior: no os dirán desde fuera «Haz esto, haz lo otro...», sino el que viene - el **Espíritu** - hablará y hará

todo eso desde dentro de vosotros”. En realidad lo que hace Jesús – su alejamiento y el anuncio de que el Espíritu ocupará su lugar - es lo propio del verdadero maestro. Recordad las palabras de Juan el Precursor de Cristo: *Conviene que él (Jesús) crezca y que yo disminuya* (Juan 3,30). También Jesús viene a decir ahora: “*Conviene que ellos (los discípulos) crezcan y yo disminuya.*”

### **El Espíritu se hace un cuerpo**

Todo gran espíritu – toda gran idea o inspiración - quiere hacerse un **cuerpo**. Y el Espíritu de Pentecostés es inspiración y comienzo del cuerpo que es la Iglesia. El nuevo evento de la Resurrección y la venida del Espíritu Santo crean una nueva manera de permanecer Dios con los hombres. Es una economía nueva que necesitará de signos y expresiones exteriores, como los sacramentos, las formas institucionales, etc., destinadas a crear el nuevo tipo de hombre y comunidad divinizados, lo que constituye el Cuerpo Misterioso de Cristo.

Bernardo Beny

## **CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS**

### **Aliento de Dios**

La palabra latina *inspiratio* significa soplar o dar su aliento sobre alguien. En el Evangelio de San Juan, el acontecimiento de Pentecostés es presentado como una “inspiración” en ese sentido original: el Señor resucitado da a sus discípulos su Espíritu al exhalar su aliento sobre ellos... (20, 22).

El texto del Juan trae a la memoria la historia de la creación del primer hombre. Dios exhala su aliento sobre la figura de barro y despierta su espíritu de vida (*Génesis 2, 2 ss.*)...

Ese carácter inconcebible y extraño tienen también las buenas inspiraciones que los humanos deben al Espíritu de Dios: la **esperanza** que no pueden explicar desde la realidad de la propia vida. La nueva **visión**, que ayuda a salir de una situación extraviada. La **fuerza** en circunstancias que exceden particularmente al hombre. La paciencia en el sufrimiento, y por último el consuelo... El consuelo que hace capaz de asumir lo que no se puede cambiar.

A menudo echamos de menos en el turbio día a día las inspiraciones, la vitalidad, la cercanía del Espíritu. Entonces puede cada uno decirse a sí mismo: soy efecto del Espíritu Santo. En el himno de Pentecostés se dice: “Sin tu acción, nada en el hombre está libre de daño”. Nuestras capacidades, nuestras fuertes y buenas cualidades, podemos considerarlas como carismas y dones del Espíritu. Como Pablo dice de sí mismo: *La gracia divina ha hecho de mí esto que soy; una gracia que no se ha malogrado en cuanto a mí toca* (I Cor 15, 10). Por ello vale también prestar atención a los dones de nuestros prójimos...

K. Werger, CIG, Semanario católico

**Cartas para memoria de la fe** (junio 2019)